

Hiya, me alegro de que hayas venido! ¡Muchas gracias por volver a visitarme! Como siempre te voy la bienvenida a este pequeño rincón, donde entre libros, documentos, legajos, y cajones llenos de pruebas y objetos asombrosos, reposo junto a ti los más misteriosos sucesos.

Yo estaba revisando todo este montón de papeles sobre unos hechos que pueden ser vistos desde varias perspectivas. Puedes verlo como un juego de niños si te resistes ver veracidad en los acontecimientos, puedes verlo como unos sucesos dignos de estudio antropológico y social, como una concatenación de posibles sucesos paranormales, parapsicológicos, místicos y ufológicos. O desde una visión religiosa, como una revelación acompañada de milagros o incluso una manifestación demoníaca.

Estos sucesos acaecidos en un remoto enclave del norte de la península ibérica, y protagonizados por 4 niñas, se prolongaron en el tiempo durante 4 años, por lo que son numerosísimos los datos, testimonios, fotografías, filmaciones, grabaciones y demás pruebas que hoy en día se pueden recabar para hacernos una idea de lo sucedido. Eso sí, en cuanto a los testimonios que han llegado hasta nuestros días, hay que reconocer que gran parte de ellos están transmitidos desde una perspectiva religiosa, y por qué negarlo, proselitista del asunto, por lo que a los que no estuvimos presentes, no nos resultará fácil discernir hasta donde son narrados desde un punto de vista objetivo o filtrados a través de los tamices de la fe, que como bien sabemos, mueve montañas.

Yo como siempre, voy en principio a narrarte los hechos como mayoritariamente se cuentan. E intentaré mostrarte también los argumentos que contradicen o se plantean dudas sobre lo que sucedió, para que finalmente seas tu quien decida con qué se queda. Aunque como siempre, tratemos el misterio que tratemos, doy por hecho que tus propias creencias o la ausencia de ellas pondrán su parte de peso en la balanza de tus conclusiones.

Así que ya sabes, toma asiento y acomódate mientras preparo tu taza de té caliente, pues son muchas las cosas que hay que contar sobre este misterio:

Las supuestas apariciones celestiales de la Virgen María, del Sagrado Corazón de Jesús y del arcángel San Miguel a 4 niñas en la apartada aldea de San Sebastián de Garabandal, en los montes cántabros.

-----

Voice of a Savior - Anthony Earls

Esta vez vamos a viajar a un enclave espectacular. Bien es cierto que toda la vertiente cántabrica de la península ibérica, desde Galicia hasta Euskadi, tiene ese paisaje verde, abrupto, con húmedo aroma a musgo y leña, que se entremezcla con el salitre al llegar a la costa. Pero en esta ocasión nos vamos a quedar en el interior. En la vertiente norte de la cántabra sierra de Peña Sagra. Zona de amplios hayedos y robledales en la que se ubican historias mitológicas y que estuvo relacionada con sucesos ufológicos en los años 1970. En esta zona de escarpados perfiles existe una pequeña aldea de unos 100 habitantes, que formando parte de la municipalidad de Rionansa, se llama San Sebastián de Garabandal. Hoy en día una carretera comarcal discurre sinuosa hasta el lugar, pero si además de en el espacio, viajamos en el tiempo hasta 1961, año en el que comenzaron los acontecimientos que te voy a narrar, nos encontraremos con que la ruta hasta la localidad era prácticamente un camino de tierra por el que difícilmente pasaban el tráfico rodado.

Por aquel entonces la aldea era un lugar casi aislado sin teléfono ni televisión, habitado por gentes humildes. Algo más de unos doscientos adultos y ochenta niños que en general vivían de lo mucho o poco que daba su trozo de tierra o sus cabezas de ganado.

Mari Cruz, Jacinta, Mari Loli y Conchita, eran cuatro niñas, de entre 10 y 12 años, alumnas de escuela de la señorita Serafina, y compañeras de juegos, cuando no estaban estudiando, ayudando a sus padres, o en misa.

Aquella tarde de domingo del 18 de Junio de 1961, según narra Conchita en su diario, las niñas del pueblo se encontraban jugando en la plaza cuando en un momento dado, ella y Mari Cruz decidieron ir a uno de los huertos de las afueras de la aldea a tomar unas manzanas, sumándose posteriormente a ellas Jacinta y Mari Loli

Entre nerviosas risas que intentaban disimular, cometieron el hurto de las frutas, y regresaron al camino pedregoso que llamaban la calleja. Estaban allí comiendo las manzanas cuando escucharon un retumbar similar a un trueno y se sintieron recriminadas por su conciencia. Ante la idea de que su ángel de la guarda estuviese triste mientras que el demonio habría de estar contento por lo que habían hecho, decidieron arrojar piedras del suelo al demonio mediante el símbolo de tirar guijarros por encima de sus hombros.

Esto desembocó en que las niñas acabaran jugando a las canicas con las pedrecillas.

Entonces, Conchita, la mayor de las cuatro, cayó de rodillas sumida en una especie de trance y exclamando ¡Ay, ay, ay...!

Sus amigas, pensando que esta sufría un ataque se disponían a correr a buscar ayuda, cuando también cayeron en éxtasis. Todas ellas arrodilladas, y con la mirada perdida elevada al cielo. Como después describirían los testigos de los posteriores trances, con la cabeza pegada a la espalda.

Las cuatro, en su estado de arrobamiento tuvieron la visión de un ser con la apariencia de un niño de su edad, pero con gran fortaleza y vestido de blanco.

Esa visión duró unos minutos durante los cuales no hubo comunicación con el ser. Finalmente desapareció.

Su conclusión fue que habían visto un ángel, y con esta idea y el color demudado, volvieron a la plaza. Esa tarde acabaron rezando en la iglesia junto a la maestra. Al día siguiente hablando con el cura, don Valentín Marichalar, y esa misma tarde, ya lo sabía todo el pueblo.

Pese a que esa tarde subieron a la calleja a rezar el rosario, el ángel no se apareció. Pero esa noche, las cuatro niñas, ya en sus camas oyeron una voz que les dijo: No os preocupéis que me volveréis a ver.

El día 20 repitieron la experiencia, y al terminar de rezar el rosario una gran luz rodeó a las niñas, que gritaron con miedo. Entonces la luz desapareció y las cuatro se marcharon a sus casas, sin contar a nadie lo sucedido hasta el día siguiente.

La tarde del día 21, al ir a la calleja, fueron acompañadas por varias personas que no creían lo que las niñas contaban. Como el ángel no aparecía la gente se reía de ellas, hasta que de repente las niñas cayeron en éxtasis y el ángel se les apareció. Ellas preguntaron quién era, pero él no contestó. Tras ver a las niñas en trance, las gentes del pueblo comenzaron a creer.

El día 22, el párroco acudió a la calleja y también vino a las pequeñas caer en éxtasis. El 23 y el 24 ya eran muchas las personas que se presentaron. Ya venían incluso de los pueblos colindantes. El ángel seguía apareciendo. Las niñas seguían cayendo de rodillas con la cabeza echada para atrás, con los ojos mirando a la nada. Una nada en el cielo sobre ellas.

El 25 algunos vecinos habían montado en la calleja un cuadrilátero de maderas y cuerdas para que la numerosa gente mantuviera una distancia con las niñas. Se referían a él como "el cuadro", y sólo se dejaba pasar a su interior a los familiares, los sacerdotes, y los médicos, que curiosos, iban a ver los trances, pues las niñas parecían no sentir nada del mundo exterior cuando se encontraban en éxtasis. Ese día, el médico de conchita la levantó del suelo, y cuando la tenía en volandas, debido a una especie de repentino aumento de peso, se le escurrió cayendo al suelo golpeándose las rodillas contra las piedras de la calleja. La niña ni se inmutó, ni sintió dolor posteriormente tras salir del trance.

Y así fueron sucediendo los días. Algunos con aparición del ángel y otros sin ella. Hasta que el sábado día 1 de Julio, en su novena aparición, habló a las niñas. Les anunció que, al día siguiente, domingo, la virgen se les aparecería bajo la advocación del Carmen. Las niñas cuentan que ese día el ángel les habló de muchas cosas. El trance duró 2 horas, aunque a ellas se le hizo mucho más corto. Describieron que el ángel llevaba un largo vestido azul, y las alas de un rosa claro. Linda cara, ojos negros y manos muy finas.

El día dos de Julio, domingo, tal y como les anunció el ángel en su última visita, la virgen se apareció a las niñas. Levaba vestido blanco, manto azul, corona de estrellas, escupulario marrón en la mano derecha y pelo castaño oscuro ondulado, peinado con ralla al medio y descubierto. Estaba flanqueada por dos Ángeles. Uno de ellos era de las anteriores apariciones, al que en su diario, por primera vez conchita identifica como San Miguel. El otro era muy parecido a este. Al lado del ángel de la derecha, a la altura de la virgen, se veía lo que describieron como un ojo de gran tamaño. Las niñas lo interpretaron como "el ojo de Dios".

La virgen rezó el rosario con las niñas y charló con ellas de cosas banales.

Evidentemente, toda la gente que rodeaba a las niñas solamente veía y escuchaba a estas en su éxtasis, pero a ninguno de los supuestos seres celestiales. Cuando el trance terminó, todo el mundo quería besarlas y abrazarlas.

A partir de ahí, las apariciones se sucedieron. Los éxtasis continuaron, y fueron muy frecuentes hasta el 13 de noviembre de 1965, cuando tuvo lugar la última aparición de la Virgen a Conchita.

Estas apariciones de la Virgen María y el ángel se produjeron por todo el pueblo, pero principalmente en la calleja, y en un pequeño pinar al que se le sigue siguiendo por el camino pedregoso de esta, zona a la que se llama "Los pinos"

Durante todo ese tiempo se dieron multitud de fenómenos inexplicables, de los que fueron testigos religiosos, médicos, y miles de personas del pueblo y venidas de todas partes. Empezando por la forma de entrar en ese estado de trance en el que caían las muchachas. Decían recibir tres "llamadas" de tipo interior. La primera en la que les entraba una gran alegría, pues sabían que la Virgen iba a venir a verlas. La segunda, en la que la Virgen les anunciaba que estaba llegando, por lo que comenzaban a dirigirse hacia el cuadro de la calleja, y la tercera, que era señal de la inminente aparición de la Señora.

Lo curioso es que las niñas sentían esas llamadas al mismo tiempo, incluso aun estando cada una por separado. En una ocasión, que Conchita fue llevada a Santander, estando allí cayó en éxtasis. A la misma hora, las otras tres muchachas tuvieron un éxtasis en los Pinos, y se enteraron en ese momento de lo que estaba sucediendo a su amiga en Santander.

Durante los trances, lo habitual era que las niñas cayesen de rodillas, con la cabeza totalmente echada hacia atrás, en una postura que, en condiciones normales, a cualquiera nos costaría mantener por más de un par de minutos, pero ellas mantenían incluso durante horas. En una ocasión, también caían de espaldas, sin resultar lesionadas, y se levantaban sin ayuda, y sin esfuerzo.

Estas caídas de rodillas, se dice que en ocasiones eran instantáneas, pues en la grabación de estas se podía observar que en un fotograma las niñas estaban de pie, y en el siguiente de rodillas. Sin que existiera el proceso de arrodillarse.

De cualquiera de las formas, permanecer de rodillas aquel terreno pedregoso, y doy fe de que es muy pedregoso, porque esa calleja la he pisado, debía ser cuando menos doloroso, y más aún caer arrodillado sobre las piedras.

Pues bien. Estas niñas no eran conscientes del dolor. Ni del de las piedras en las rodillas ni del de los pinchazos, pellizcos y según algún testigo, incluso quemaduras que se infligieron a las niñas a modo de pruebas por los médicos y estudiosos que acudieron a los eventos. No reaccionaban ni al dolor ni a nada. Ni siquiera sus pupilas reaccionaban a estímulos luminosos.

Como contraposición a esto se cuenta que como la Virgen pedía sacrificio, un señor regaló unos cilicios a las niñas, se los puso de modo de mortificación. Y como la Virgen pedía la mejor obediencia a los mayores, las niñas se los metieron. Pero incoementemente, Conchita reaccionó a la virgen que se lo ponía fajote para que no le doliese.

Por su parte, la Virgen le respondió que ella se refería a otro tipo de sacrificios más sencillos y domésticos, y no volverle a ponerse los cilicios.

Podría decirse que las niñas en los momentos de éxtasis eran totalmente abiertas a estímulos externos, pero eso no era totalmente cierto.

Las niñas eran capaces de verse e interactuar entre ellas. E interactuaban con otras personas cuando la Virgen lo disponía.

De esta forma eran capaces de dar a besar el cejudo a los asistentes, recoger de sus manos objetos como rosarios, alianzas y medallas para ofrecérselos a besar a la Virgen, y después de esto devolverlos sin errar nunca a sus dueños.

Como curiosidad ante esto, hay que decir que la Virgen nunca besaba dos veces el mismo objeto. Y en ocasiones, para ponerlas a una prueba hubo quien intentó colarles un objeto ya besado, y este fue inmediatamente rechazado.

Te explicaré una anécdota que se cuenta sobre esta. Un día, entre los objetos que la gente llevaba para que la Virgen los besara, apareció una polvera. La gente cuchicheó al ver que alguien había puesto allí un objeto totalmente profano para ser besado por la Virgen.

En el momento de la aparición, la primera cosa que besó la Virgen fue aquella polvera. Conchita declaró después que la Virgen, al llegar, le había pedido inmediatamente la polvera para besarla, diciendo que era "algo de su Hijo".

La polvera había sido puesta allí por Ramón Pifarré Segarra, farmacéutico catalán, y era el único que conocía la historia del objeto: Durante la Guerra Civil esa polvera sirvió para llevar la Eucaristía a escondidas a personas encarceladas que iban a ser ejecutadas.

Este asunto de que la virgen besara objetos fuera otra particularidad: Las niñas siempre y sin excepciones devolvían los objetos a sus respectivos propietarios. Daba igual que estuviesen mezclados y remezclados. Aún incluso cuando se intentó hacerlas caer en errores.

En alguna ocasión uno de los objetos se perdió, y la virgen, a través de las niñas, comunicó donde se encontraba. Incluso habiéndose caído y perdido entre el barro.

A algunos de esos objetos besados por la Virgen en Garabandal, se les atribuyen cualidades milagrosas y sanadoras, y de hecho se hicieron medallas con fragmentos de misales y bilbas besadas por la virgen.

El 20 de Julio de 1966, una hostonca Buzz Aldrin, que fue el primero (y no sé si el único) en comulgar en la luna, pues se le llevó una pequeña sagrada y unas gotas de vino en el módulo Eagle, llegó a una de esas medallas besadas por la virgen aparecida en Garabandal en el "altar" que improvisó sobre un panel de mandos en casa curiosa y personal circunstancia.

Durante los trances las niñas se hacían imposibles de mover por la gente. Era imposible incluso separarlas le vanas. Pesaban enormemente, como si fuesen de piedra. Pero entre ellas se movían y se ayudaban a levantase como si fuesen plumas.

Estando en éxtasis, las niñas adquirirían también otras capacidades.

Por ejemplo eran capaces de correr calleja arriba, incluso de espaldas, sin caer, y a una velocidad a la que era muy difícil seguirlas, sin mostrar ningún cansancio físico. O de subir la cuesta pedregosa hasta los pinos de rodillas sin dar muestras de sufrimiento, incluso con lluvia y nieve.

En el transcurso del tiempo que duraron las apariciones y alocuciones de los seres celestiales a las niñas, caben destacar los siguientes acontecimientos:

El día 30 de junio de 1961, antes de la primera aparición de la Virgen, Jacinta, mientras sus tres amigas ven al ángel, tiene una visión más perturbadora: Se le aparece el mismísimo Sagrado Corazón de Jesús. Una imagen de Cristo que mostraba su corazón rodeado de rayos blancos y dorados. Según Jacinta, el amor que palabraba esa visión era abrumador.

El 4 de julio de 1961 la Virgen del Carmen da a conocer su primer mensaje a las cuatro niñas. Este mensaje no se da a conocer a la gente inmediatamente, pues la Virgen les pide que lo anuncien el 18 de octubre.

El 8 de agosto de 1961 tiene lugar un acontecimiento interesante: Por aquellas fechas, los hermanos Luis María y Ramón María Andreu, jesuitas ambos, habían llegado al pueblo como muchos otros, con curiosidad y escepticismo. Poco a poco habían ido viendo pruebas que les iban llevando a creer, pero un día cuando llegó para el Padre Luis María Andreu cuando ese día 8 de agosto, mientras las niñas se encontraban en éxtasis, el sacerdote quedó mirando hacia arriba exclamando ¡Milagro, milagro! Curiosamente, las niñas, que durante sus arrebatos sólo veían a la virgen y a ellas mismas, podían ver al Padre María, y según les dijo la Virgen, él también podía verla a ella. Además, le había mostrado un milagro que un tiempo después anunciaría a las niñas.

Esa misma noche, de regreso a Tenosma, el jesuita y tras esto, se le cohecho: ¡Hoy es el día más feliz de mi vida, que madre más buena tenemos, el cielo se hace abierto, se quedó dormido, y con aquella expresión de paz, no volvió a despertar.

Posteriormente, el Padre Luis María Arnau habló con las niñas en alguna ocasión durante los éxtasis. Pero no le veían, sólo le escuchaban. Y su hermano, Ramón María, afirmó que las niñas expresaron cosas sobre el fallecido, que difícilmente podían conocer.

El día 18 de octubre de 1961, se procede a la lectura del primer mensaje recibido por las niñas. El contenido del mensaje es: "Hay que hacer muchas sacrificios, mucha penitencia. Tenemos que visitar al Santísimo con frecuencia. Pero antes tenemos que ser muy buenos. Si no lo hacemos nos vendrá un castigo. Ya se está llenando la copa, y si no cambiamos, nos vendrá un castigo muy grande."

El 19 y 20 de Julio de 1962, fueron dos días que impresionaron de sobremanera a los testigos que rodeaban los sucesos de Garabandal. Durante sus éxtasis, las niñas tuvieron visiones aterradoras. Se les concedió una visión de los acontecimientos que se les iba a dar. Fue el terror que expresaron las niñas que se les dio grta a buena distancia. Tanto que se llegó a llamar a esos dos días "La noche de los gritos".

Vieron confusión por todas partes, y a la Iglesia segregada en un mundo dominado por el comunismo. Se les dijo que entonces que Dios enviaría un Aviso sobrenatural, que sería sentino por todas las personas de la Tierra. También vieron escenas del futuro castigo, que será enviado por Dios si el mundo no cambia después del Aviso y el Milagro.

Sobre estos sucesos, la Virgen habló a Conchita de que el aviso se producirá fruto de la justicia de Dios y de Su misericordia. De Su justicia, porque su función será purificar de nuestros pecados; y de Su misericordia, por lo que nos dará la oportunidad de una mayor conversión en nuestra vida espiritual. Este aviso será obra de la intervención directa de Dios. El aviso que vendrá al mundo será algo externo a nosotros que sucederá en el firmamento; será vista una luminosidad acompañada de un fuego ardiente ante la justicia de Dios; lo que hemos hecho mal, y lo que hemos dejado de hacer, en una palabra: una especie de juicio particular en vida. También será la corrección de la conciencia del mundo, una purificación antes del Milagro para ver si el Aviso y el Milagro nos convertimos.

El gran milagro es otro suceso que tendrá lugar en San Sebastián de Garabandal, sobre el que Conchita dijo:

"Lo del pueblo me lo ha dicho la Virgen, a mí sola. Ella me ha prohibido decir que cuál consistirá. Tampoco puedo decir la fecha hasta ocho días antes. Lo que sí puedo decir es que coincidirá con un acontecimiento de la Iglesia y con la festividad de un Santo mártir de la Eucaristía; será a la ocho y media de la tarde de un Jueves; será visible para todos los que estén en el pueblo y en las montañas de los alrededores; los enfermos que asistan sanarán y los incrédulos creerán. Será el milagro mayor que Jesús ha hecho para su mundo. No quedará la menor duda de que es de Dios y para bien de la humanidad. Quedará una señal del milagro, para siempre, en los pinos. Podrá ser filmado y televisado."

Vinculado a este suceso, también predijo que el cuerpo del difunto padre Luis Marí Andreu sería desenterrado y hallado incorrupto. Debemos recordar que supuestamente, el padre Luis María Andreu vivió un éxtasis en el que contempló el milagro horas antes de fallecer.

El padre Pio, que siempre creyó en las apariciones de Garabandal, también tuvo esa visión antes de su muerte.

Sobre esta predicción, hay que comentar que, a principios de 1976, el milagro ocurrió en el que, los restos de Andreu se encontraba enterrado fue remodelado para convertirlo en hospital psiquiátrico, y los restos del sacerdote, fueron exhumados, hallándose solamente huesos.

El Castigo sólo tendrá lugar si el aviso ni el milagro lograsen la conversión de la humanidad. Fue respaldado por las niñas en el episodio antes mencionado de "la noche de los gritos".

Según su descripción, el castigo "Era similar a ríos transformados en sangre, fuego que baja del cielo y cosas peores; gran calor, sed abrasadora y el agua que se evapora"; los hombres presos de la desesperación buscarían matarse unos a otros, pero al faltar las fuerzas, caerán: unos en las llamas y otros lanzándose al mar, pero el agua parecerá hervir y activar las llamas"

durante el castigo en las irradiaciones, el ángel daba la comunión a las niñas cuando no había ningún sacerdote que las dirimieras. Se trataba de una suerte de comunión mística, pues nadie veía las sagradas formas, solo el gesto de las niñas al recibir. Aunque el ángel explicó a las niñas que esas formas eran cogidas de sagrados de la tierra, pues sólo la comunión de los sacerdotes pueden consagrar las hostias.

El 18 de Julio de 1962, cumpliendo una predicción anterior, Conchita recibe la Sagrada Eucaristía en la boca de manos de San Miguel y la Hostia se hace visible. A este acontecimiento se le llamó "El milagro" y fue visto por muchos testigos, existiendo incluso imágenes del mismo.

Ese día Ciriaco, tío de Conchita que tenía una pierna gangrenada, quedó sanado en el momento de la comunión.

A principios de Junio del 63, al oír sonar las campanas de la Iglesia, Conchita afirmó a su madre: Las campanas tocan por un muerto. Seguramente es por el Papa. Ya no quedan más que tres.

Si sólo le quedaban tres más, y ella dijo que la Virgen le había informado que tras este papa (Juan XXIII) madre le quedaban tres expires, y después vendría el fin de los tiempos (que no el fin del mundo).

Ante esta predicción podemos decir que: Conchita acertó, y las campanas tocaban a muerte el papa. Pero sobre la predicción de los 3 pontifices, lo cierto es que después de Juan XXII, con Francisco vamos por el quinto.

El día 19 de marzo de 1964, Conchita tuvo una locución en cual la Virgen le habló de una persona que estaba vendiendo en la difusión del mensaje garbandalista: Joey Lomangino. Joey era un joven empresario estadounidense que en un accidente de trabajo había quedado ciego a los 16 años. En 1961, en un viaje a Italia, le conoció al Padre Pio, por el cual quedó fascinado. En un viaje posterior, en 1963, volvió a visitarle y le preguntó si era cierto lo que había la virgen se estaba apareciendo a cuatro niñas en Garabandal. Padre Pio le dijo que sí, y le animó a ir allí. Entonces conoció a las niñas. Joey volvió regularmente a San Sebastián de Garabandal y a San Sebastián de Aranda primera visita.

En su alocución del 19 de marzo de 1964, la virgen anunció que Joey recibiría ojos nuevos el día del Gran Milagro.

En 1968 Joey fundó en Estados Unidos la asociación "Los trabajadores de Nuestra Señora del Monte Carmelo de Garabandal", que se ha dedicado desde entonces a la difusión del mensaje de Garabandal.

Joey falleció en junio de 2014, y el vaticinio sobre los ojos de Lomangino y el día del milagro no se llegó a cumplir.

El 1 de enero de 1965 la virgen dijo a Conchita, que el 18 de junio, el Arcángel San Miguel le daría en su nombre un mensaje para toda la humanidad.

Esto tuvo lugar como estaba anunciado, y el mensaje anunciado a Conchita. fue el siguiente:

"Como no se ha cumplido y no se ha dado suelta a conocer mi mensaje del 18 de octubre de 1961, os diré que este es el último. Antes, la copa se estaba llenando, ahora, está rebosando. Muchos cardenales, obispos y sacerdotes van por el camino de la perdición, y con ellos llevan a muchos más almas. A la Eucaristía cada vez se le da menos importancia. Debeis evitar la ira del buen Dios sobre vosotros con vuestros esfuerzos. Si le pedis perdón, os quiero decir que es perdonada. Yo, vuestra Madre, por intercesión del Angel San Miguel, os quisiera que os alimerais. Yo os enseñaré. Ya estáis en los últimos avisos! Os quiero mucho y no quiero vuestra condenación. Pedidos sinceramente y nosotros os lo daremos. Debeis sufrirnos más. Pensad en la Pasión de Jesús."

El 13 de noviembre de 1965 tuvo lugar la última aparición de la Virgen, que citó en exclusiva a Conchita, y le encomendó que llenara sus manos de obras realizadas en favor de sus hermanos y para gloria de Dios.

En el tiempo que duraron las apariciones y en los posteriores, se produjeron curaciones vinculadas a la Virgen aparecida en Garabandal. Como por ejemplo, la de Danielina, una virgen del pueblo que llevaba sufriendo varios meses de enfermedad. La niña Mari Cruz, pidió a la Virgen que sanara, y estando en éxtasis fue hasta su casa, le ofreció la cruz para que la besara y al rato quedó sanada.

Se había sucedido igual cuando Jacinta pidió que curara el tobillo del Padre Ramón María Andreu, que se había fracturado. Fue besado la cruz y sanó la lesión.

Cristina Wago era una nigeriana que tras una caída había sufrido la extirpación de una rótula en 1968. El 21 de Julio de 1981, en Garabandal, volvió a caminar. Las radiografías de antes y después del milagro hablan por sí solas.

Las madres de varios accidentados en la tragedia aérea de los Andes en 1972 rezaron a la Virgen de Garabandal, y sus hijos fueron rescatados con vida.

Los milagros fueron más allá de las curaciones físicas, y la virgen también obró conversiones, como el caso de Muriel Catherine. Esta joven de 21 años, hijita de un julio y una protestante y procedente de París, ya se había visto algo atraída por el catolicismo, y fue llevada a Garabandal.

Ante las apariciones de un salesiano, que había dicho que aquello podría estar provocado por el diablo, las niñas y sus familias decidieron disponer un botecito con agua bendita, para que fuese arrojado a la aparición, para que así era el diablo, se alejara.

Aquella noche, en casa de Jacinta, también se encontraba Muriel. Además de que la Virgen reconoció el rosario con el que la joven había rezado su primer Ave María al besarlo, en el momento que le arrojaron el agua bendita, esta hizo un "quebro" y fue a caer sobre Muriel. Y aunque la cantidad de agua que había en el frasco era poca, la Virgen acabó bien empapada. De lo cual dedujeron que la niña se estaba invitando al bautismo.

Otra curiosa prueba a la que se sometió a las apariciones fue que el religioso Hermano Juan Bosco ofreció a las niñas una nota en un sobre cerrado para que Conchita se la entregara a la Virgen. La niña le transmitió una respuesta de la Virgen, que era totalmente coherente con lo que él había escrito, aunque la nota no llegó a abrirse.

No he conseguido averiguar si en algún otro caso de aparición mística, se ha dado lo que te voy a contar ahora. Pero cuentan las crónicas que en Garabandal se llegó a grabar la voz de la Virgen de forma temporal. Alguien llevó un magnetofón y dijo a las niñas que pidieran a la Virgen hablar al aparato.

Cuando las niñas entraron en éxtasis, pidieron a la virgen que hablase. Mientras el magnetofón grababa el éxtasis.

Al revisar la grabación del trance, se escucha una dulce voz que les responde "No, yo no hablo". Emocionados, rebobinaron la cinta, pero ya no se oía nada.

Posteriormente fueron a casa de Conchita, que no había participado en ese éxtasis, y al ponerle la grabación, la voz de la Virgen se volvió a escuchar. Después de esa reproducción, la voz no volvió a hacerse perceptible.

También en una ocasión la virgen se dejó fotografiar. La foto la tomó la propia Conchita, y esa foto permaneció en poder de su madre hasta el momento de su muerte. En esta podemos ver un fondo oscuro, indefinido y en la parte superior derecha, de una forma muy difusa, se aprecia una luminosidad con forma de silueta con los brazos separados del cuerpo.

La verdad es que las apariciones de Garabandal están bastante bien documentadas, y existen muchas filmaciones, fotografías y grabaciones de audio de dichas fechas.

Por otro lado, como se ha formado una importante estructura de difusión del mensaje de Garabandal, sobre todo en Estados Unidos, es muy fácil de darse interés en profundizar en el tema, encontrando abundantes testimonios de gente que vivió los acontecimientos. Eso sí, evidentemente todos los testimonios son Pro-Garabandal. Te va a costar encontrar testimonios críticos con las apariciones.

Gran parte de esa labor proselitista se origina desde la fundación creada por Joey Lomangino en el Garabandal Center, con sede en Long Island, en Nueva York. En la que actualmente colabora Conchita y con delegaciones en varios países, que se dedica a la difusión del mensaje, la venta de libros, dvd's, organizando peregrinaciones y como no, gestiona donaciones.

En España, la productora Mater Spei estrenó la película "Garabandal, Solo Dios Sabe" en 2017 y en 2020 ha estrenado el documental "Garabandal, Catarata Imparable".

Uno de los asesores en estas productoras ha sido el Padre José Luis Saavedra, doctorado en Teología por la Universidad de Navarra con la única tesis doctoral sobre Garabandal existente hasta el momento. Este religioso, así como el director de la película, el sacerdote Brian Jackson y las actrices que representan a Mari Cruz y conchita, son Siervos del Hogar de la Madre, que a base de seguir enlaces en internet, está bastante conectada con Garabandal. Se trata de una asociación religiosa fundada en los 80 y reconocida por el Vaticano, que el gobierno de Pedro Sánchez declaró de utilidad pública por su actividad misionera, pero que desde grupos de prevención seccitaria se advierte que utiliza medidas de persuasión coercitiva para su proselitismo con jóvenes. Por cierto, promulga que "la mujer se realiza fundamentalmente como esposa y madre, y todos los demás ámbitos de la vida deberían estar subordinados a ello", y advierte de que el perverso poder fáctico del lobby gay se extiende por doquier y la homosexualidad se puede curar. Ante esto, cada cual entienda lo que quiera, pero volvamos a Garabandal, que aquí hemos venido a hablar de misterio y no de ideologías.

Aunque bueno, ya que nos hemos metido en harina de ideologías, no quiero cambiar de tema sin que sepas que la Virgen hablaba de política. Hablaba del comunismo como el gran mal que traería el fin de los tiempos.

Volviendo a la teología... ¿Qué opina oficialmente la Iglesia católica sobre las apariciones?

En el momento de dar comienzo las apariciones, el obispo de la diócesis de Santander, Monseñor Doroteo Fernández, forma una comisión técnica para investigar los sucesos. Esta estaba formada desde el punto de vista teológico por los sacerdotes Don Juan Antonio del Val, don Francisco Odrizola y Don José María Saiz, y desde el punto de vista científico por el Doctor Luis Morales, Psiquiatra y por el docto José Luis del Piñal, Internista.

En agosto y noviembre de 1961, emite dos notas oficiales en las que afirma que no consta la sobrenaturalidad de las apariciones, basándose en los informes elaborados por la comisión de investigación, que según se cuenta, poco debió aparecer por Garabandal, y sus movimientos se debieron dedicar más que a investigar, a intentar desmentar las apariciones coaccionando sobre todo a Conchita, ya que la tomaban por instigadora de la fabulación.

La verdad es que a pesar de desmentirlas inicialmente, en 1983, el doctor Morales dio una conferencia en Santander en la que se desmentía, afirmando que las apariciones habían sido reales .

En octubre de 1962, Monseñor Eugenio Beitia Aldazabal, nuevo obispo de la diócesis ratifica lo dicho por su antecesor y prohíbe que los sacerdotes acudan a Garabandal sin licencia explícita. Tras el segundo mensaje, en julio de 1965 emite una nueva nota en la que además se recomendaba a los fieles no fomentar el ambiente creado a raíz de las apariciones asistiendo a Garabandal, a pesar de que doctrinal ni espiritualmente se encuentran materias censurables en lo manifestado por las supuestas videntes. Se dice que este obispo renunció a los 5 días de recibir una nota enviada por Conchita.

La cosa se complica para los garbandalistas en marzo de 1967, cuando monseñor Puchol Montis publica otra nota en la que afirma que tras la declaración de las videntes entre agosto y octubre de 1966, en la que negaron las apariciones (cumpliendo así otra de las profecías de la virgen), que finalmente no consta sobrenaturalidad en las apariciones y que todo tiene una explicación natural. Conocida fue su expresión pública "Esto lo acabo yo, cueste lo que cueste". Falleció en un extraño accidente de tráfico en mayo de 1967.

Su sucesor, Monseñor José María Cirada Lachiondo, en 1968 ratifica lo anterior y critica la creación del Garabandal Center y la publicidad de las apariciones como sucesos sobrenaturales.

En 1971, don Juan Antonio del Vall Gallo, que si lo recuerdas fue miembro de la primera comisión de investigación, fue nombrado obispo de Santander.

Tratándose del único obispo que había visto presencialmente a las niñas en éxtasis, es él quien levanta la prohibición a los sacerdotes a asistir a San Sebastián de Garabandal, de celebrar misa en el lugar de las apariciones y de difundir las apariciones.

Creo otra comisión interdisciplinar para investigar el caso, y en 1983 autorizó al Doctor Luis Morales a reconocer las apariciones en su conferencia en Santander.

Los obispos posteriores no han publicado notas sobre Garabandal.

En cuanto a instancias mayores que el obispo, a pesar de que